

GOLPE DE CALOR VERSUS ANSIEDAD



Arnaldo (50), residente de Lima, viajó a Piura, Perú, en febrero de 2017 cuyo calor estival estuvo incrementado por el fenómeno del Niño. Empezó a sentir falta de aire, angustia, sudoración excesiva, ideas de morir, palpitaciones e inquietud.

El médico le diagnosticó: “Golpe de calor” y le dio cierta receta. Pero los síntomas no calmaron. De regreso a Lima, donde el calor era significativamente menor, el cuadro clínico continuó igual. Entonces, acudió a otro médico, quien sí se interesó en los síntomas de ansiedad y le indicó asistiera a un psiquiatra.

Fue así que lo examiné y resultó evidente que este hombre no padecía de ningún “golpe de calor”, sino de ansiedad con crisis de angustia. Tenía estrés laboral y problemas conyugales. Se le indicó medicamentos *ad hoc* más psicoterapia de apoyo. Los síntomas de ansiedad mitigaron y las crisis de angustia desaparecieron.

Este caso revela que los estados de ansiedad se confunden muchas veces con enfermedades físicas. Los trastornos más frecuentes que veo en mi consulta privada son: neurosis cardíaca y gastritis emotiva. Si un cuadro clínico no cede con un tratamiento estándar es posible que el estrés se encuentre jugando un rol fundamental. Entonces, es hora de asistir a un agente de salud mental.